

# LAS CARICATURAS ÁRABES A TRAVÉS DE LAS REDES SOCIALES: UNA HERRAMIENTA DE COMUNICACIÓN PARA UNIR A LA SOCIEDAD

Political cartoons in social networks: a tool of communication  
in order to join the society

---

Salud Flores Borjabad

Grupo de investigación Ixbilia. Universidad de Sevilla (España)

Las caricaturas en el mundo árabe son una herramienta para hacer reír, pero esconden ideas sostenidas por la sociedad que las convierten en una forma de comunicación alternativa. Pueden considerarse una forma de unión de la sociedad que forja una identidad árabe enraizada al margen de la situación política. Por ello, este trabajo tiene como objetivo presentar un estudio del desarrollo de las caricaturas, analizando su simbología y su temática, al mismo tiempo que se estudia su relación con las redes sociales y el forjamiento de esa identidad social. Para ello, se desarrolla una metodología cualitativa y documental para desarrollar un método de análisis y síntesis. Asimismo, se emplea un método visual etnográfico para observar y describir la muestra de caricaturas. Así, los resultados esperados y la discusión son reflejar que las caricaturas han evolucionado hasta el punto de convertirse en una herramienta social indispensable gracias al desarrollo de Internet. Por ello, puede decirse que las caricaturas árabes son consideradas un lenguaje no verbal, ya que son un medio de comunicación alternativo. Este medio de comunicación se ha visto afianzado por el desarrollo de Internet, por lo que se ha convertido en una forma de unir a la sociedad árabe.

## Palabras clave

Medios de comunicación de masas, árabe, dibujo, medios sociales, revolución cultural, identidad cultural

Political cartoons in the Arab world are an important tool in order to make laugh, but they provide ideas and comments that are held by the community and become them in an alternative media. Additionally, they are considered a form of unity for Arab society as they can develop an important sense of identity. Consequently, the aim of this research is to study the development of Arab political cartoons, analyze their symbols and themes and study the relation between social networks and social identity in the Arab world. As a result, a qualitative methodology and a theoretical approach have been used to establish a process of analysis and synthesis. Furthermore, a visual ethnographic method has been developed to describe and contextualize these political cartoons. In a sense, the results and discussion are to reflect that Arab political cartoons have evolved as they have become extremely powerful tools thanks to the development of internet and cyberspace. Finally, Arab political cartoons are a non-verbal language since they are an alternative media that has been crystallized thanks to social networks. Therefore, the internet and social networks contribute to improve a fast transmission of these political cartoons.

## Keywords

Mass media, Arabs, cartoons, social media, cultural revolution, cultural identity

## 1. Introducción

La caricatura en el mundo árabe es una herramienta moderna que se ha visto condicionada por el entramado social y político. Puede considerarse una forma de humor político que pretende incidir en los males de la sociedad al mismo tiempo que invita a reflexionar sobre diferentes temas. Por ello, este trabajo es un estudio acerca de cómo la caricatura árabe, a través de la risa, es capaz de transmitir una serie de hechos que se mantienen en la sociedad y que nadie se atreve a comentar, dado que eso puede conllevar terribles consecuencias. De este modo, se busca plantear la caricatura como una herramienta que permite unir a la sociedad para dar a conocer una información alternativa a la que ofrecen los medios de comunicación tradicionales. Asimismo, en este trabajo se trata cómo estas caricaturas son capaces de forjar un sentimiento de unidad e identidad, desconocido hasta el momento, que se ha visto consolidado y cristalizado por el desarrollo de las redes sociales, puesto que han permitido que la transmisión sea mucho más rápida.

La caricatura, por lo general, ha sido ignorada de alguna manera por los distintos regímenes. Esto se debe a que ha sido un elemento que buscaba la risa, al mismo tiempo que entretener a la sociedad. No obstante, la caricatura es una pequeña revolución que, a través de la libre interpretación, puede comunicar muchos aspectos sociales y políticos, llegando a ser más poderosa que cualquier medio tradicional conocido. Por esta razón, su estudio no debe ser ignorado, ya que dicha opinión puede incluso provocar importantes cambios sociales.

Así, se han propuesto los siguientes objetivos: (1) estudiar el desarrollo y evolución de las caricaturas árabes; (2) analizar la simbología y temas de las caricaturas que se explicitan en las sociedades árabes; (3) observar la relación de las caricaturas con las redes sociales; y (4) comprobar la existencia de unión en la sociedad a través de las caricaturas.

Por otro lado, para alcanzar estos objetivos, se ha planteado una metodología cualitativa. Se ha llevado a cabo la recopilación exhaustiva y rigurosa de un material teórico que permita establecer un proceso de codificación y clasificación idónea para implantar un proceso adecuado de análisis y síntesis. Después, con esos datos, se ha elaborado una nueva información que permita explicar todas las hipótesis planteadas, así como los objetivos expuestos anteriormente. Asimismo, se ha utilizado un método visual etnográfico para analizar la muestra de caricaturas que se incluyen en este trabajo. En lo referente a la muestra, se han tenido en cuenta las caricaturas del sirio Ali Ferzat, que es uno de los caricaturistas árabes más representativos, con

más de 15.000 caricaturas a sus espaldas y una trayectoria reconocida por múltiples galardones. Del mismo modo, se han usado los dibujos de otros caricaturistas, como Yasser Ahmad, que incluso ha llegado a trabajar para el periódico *al-Jazeera*, y Akran Reslan, quien perdió la vida por representar al presidente sirio de manera directa<sup>1</sup>.

Ali Ferzat nació en el año 1951 y es uno de los caricaturistas sirios más reconocidos. Su primera caricatura la publicó a la edad de doce años en *Al-Ayyam (Los Días)*, tras participar en un concurso de caricaturas. Por tanto, desde muy joven sabía cuál era su profesión y decidió desarrollarla como tal. En la década de los años setenta empezó la carrera de Bellas Artes, pero la tuvo que dejar debido a que le tocó realizar el servicio militar. No obstante, sus éxitos empezaron a aparecer en los años ochenta, cuando incluso llegó a trabajar en periódicos occidentales. Con la llegada de la Primavera Árabe, se convirtió en uno de los referentes en su campo, inspirando al resto de caricaturistas (Farzat, 2012).

En lo referente a Yasser Ahmad, también es un caricaturista sirio nacido en 1977. Está considerado el poeta de los dibujos y empezó a pintar antes de graduarse, saltando pronto a la fama con una gran presencia en periódicos y páginas web pertenecientes a los medios de comunicación árabes y las redes sociales. Ha cosechado doce premios con sus caricaturas, entre los que destaca el Outstanding Cartoon Works Award perteneciente al Arab Journalism Award en 2014 (*Toshfesh*, s. d.).

Por otro lado, Akran Reslan nació en Siria en 1978 y trabajó para periódicos como *al-Fidda* o *al-Jazeera*. Su arte destacó por las rudas críticas que realizó al presidente Bashar al-Asad tras el inicio de la Primavera Árabe. Este hecho conllevó que el propio gobierno lo secuestrara en el año 2012 y acabara con él en 2013, hasta tal punto que nadie sabe dónde está su cuerpo (Cavna, 2013).

En definitiva, este trabajo pretende demostrar que la caricatura árabe es mucho más que un dibujo gráfico, dado que supone una herramienta imprescindible para la sociedad. Esto se debe a que las circunstancias políticas y sociales han contribuido a que evolucione y que los caricaturistas sean capaces de crear un género propio. Además, dicho género se ha cristalizado con el incremento del uso de Internet y las redes sociales, que no solo se han convertido en un elemento clave para su difusión, sino que también posibilitan un género único reconocible por todos.

<sup>1</sup>A pesar de que se utilizan estos tres dibujantes, las caricaturas más utilizadas serán las de Ali Ferzat. Esto se debe a que es el más reconocido de los tres, debido a su trayectoria y a que su producción ha logrado trascender fronteras.

## 2. Desarrollo y evolución de las caricaturas árabes.

### Símbolos y temas

La caricatura se considera una herramienta inherente al ser humano, dado que su principal función es hacer reír. No obstante, el género como tal no surgió hasta el siglo XVI con Leonardo da Vinci, que pretendía exponer a través del dibujo lo grotesco y lo deforme. Por tanto, buscaban lo extravagante y retrataban lo particular haciendo hincapié en la exageración, pues perseguían generar algún tipo de reacción en la sociedad, creando un arte satírico y revolucionario que se acabaría convirtiendo en lo que es hoy por hoy la caricatura (Luna, 2005, p. 13). En cualquier caso, no es hasta el siglo XVIII cuando este arte se convirtió en una corriente de opinión que aparecía en periódicos y revistas en países como Francia y Reino Unido con el fin de ridiculizar y criticar a la sociedad, así como las decisiones políticas del momento (Luna, 2005, pp. 24-26).

En lo referente al mundo árabe, el desarrollo fue un tanto diferente. La caricatura surge en Egipto con el surgimiento de la Nahda («el despertar») en el siglo XIX y tenía una clara influencia inglesa y francesa (El-Jisr, 1988, s. p. [1]). Sin embargo, empezó a ilustrar poco a poco la vida cotidiana de Egipto, así como personajes públicos, de manera que en torno a 1919 se puso en marcha un movimiento nacionalista en el que aparecen caricaturas de extranjeros nacidas en Egipto. Un ejemplo de este tipo de caricaturas se encuentra en la revista *Le Cache-Col* («La Bufanda»), donde aparecían caricaturas contra el partido nacionalista el Wafd, que a su vez respondía desde otra revista conocida como *Rose al-Youssef* («La Rosa de José»).

Aun así, a partir de los años treinta todo esto empezó a decaer y esta crítica política dio paso a una crítica social moderada materializada a través de la caricatura, donde el humor era un contraste entre los nombres y el aspecto físico (Krifa, 1988, s. p. [29-30]). Por tanto, esta época estuvo marcada por el nacimiento de una esquizofrenia cultural bastante arraigada, en tanto que existía un conflicto de identidad bastante significativo que quedaba reflejado en las caricaturas, pues representaban el mundo local y cotidiano, así como el mundo occidental idealizado, ya que pretendían alcanzar el realismo (Müge Göçek, 1998, pp. 91-92).

A pesar de ello, no es hasta la década de los cincuenta cuando la caricatura adquiere matices propios y empieza a representar la realidad social y política de estos países. Surgió un movimiento conocido como modernistas que se encargaron de redefinir este arte y de politizarlo mostrando una alternativa a los medios de comunicación existentes. De este modo, este nuevo arte asumió el papel de vanguardia y lo justificaron mediante el recurso

---

## El despertar de la Primavera Árabe contribuyó a una explosión artística hasta entonces desconocida, por lo que la caricatura se consolidó como género artístico y social

---

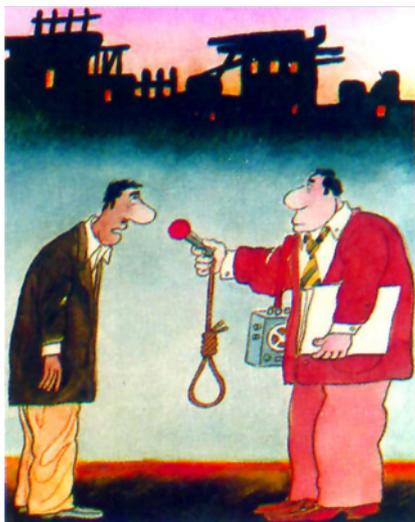
de la universalidad de la razón y la ciencia, ya que muchos caricaturistas se veían encerrados en una lucha histórica contra el sistema establecido de dominación política y económica que se había instaurado en estos países tras el final de la Segunda Guerra Mundial (Müge Göçek, 1998, pp. 104-110).

En cualquier caso, este arte no se terminó de consolidar como tal hasta el conflicto de la Guerra del Golfo, cuando surgió un movimiento de caricaturistas que contribuyó a que adquiriera una fuerza descomunal. La década de los noventa estuvo marcada por la introducción de las nuevas tecnologías en el mundo árabe, pero aun así las noticias no eran objetivas. Por ello los caricaturistas recurrieron a simples trazos que permitieran mostrar cuestiones complejas en una mezcla compleja de la comprensión de la imagen y el texto que las acompañaba, invitando a que la gente pensara de una manera diferente, al mismo tiempo que ridiculizaban a los medios de comunicación (Slyomovics, 2001, p. 97).

Teniendo en cuenta todo lo anterior, la gran explosión de las caricaturas árabes tuvo lugar con el desarrollo de la Primavera Árabe en 2011. El despertar de la Primavera Árabe contribuyó a una explosión artística hasta entonces desconocida, por lo que la caricatura se consolidó como género artístico y social. Asimismo, este hecho se vio favorecido por el desarrollo de las redes sociales, tales como Facebook y Twitter, que contribuyó a que su difusión fuera mucho más rápida. Prueba de ello es que incluso se crearon páginas en Facebook donde los artistas podían publicar sin ser censurados (Sangani, 2011). No obstante, las caricaturas utilizaron la Primavera Árabe solo para consolidarse y difundirse de una manera más veloz, puesto que las caricaturas ya contaban con una tradición artística y cultural bastante arraigada debido a que desarrollaban una temática y simbología bastante significativas. De hecho, dicha temática y simbología se convirtieron en un elemento clave para identificarlas, de manera que podían rastrearse a través de todo el mundo

árabe. De este modo, en lo referente a la temática, se distinguen tres tipos de caricatura: social, política y global (Flores, 2018a, pp. 320-329).

En primer lugar, la caricatura social se caracteriza por criticar los males sociales. Trata temas relacionados con la conducta social, tales como los chismes o el acoso por parte de los gobiernos; pero este tipo de caricaturas también trata temas relacionados con los asuntos burocráticos y administrativos. Por tanto, el tema social busca resaltar los valores negativos, haciendo que la gente reaccione ante determinadas situaciones (Aziz Alí, 2010).

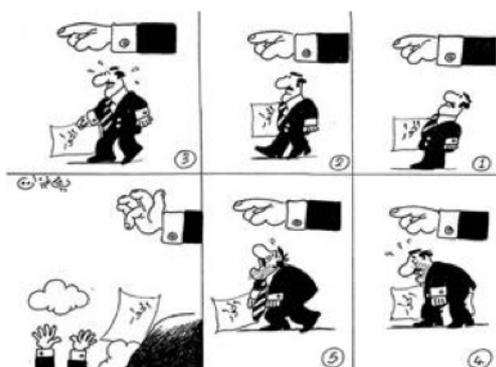


La falta de libertades en la sociedad (Farzat, s. d.)<sup>2</sup>.

Por otro lado, hay una caricatura que critica temas políticos. Dentro de la caricatura política, se critica la política local, la política árabe y la política internacional. En este sentido, la crítica que los caricaturistas realizan de la política local está orientada a la política interior de cada país, dado que trata temas políticos nacionales y las cuestiones generales del gobierno; mientras que la política relacionada con el mundo árabe en general se utiliza para criticar la falta de panarabismo político, así como la sátira referida a la política internacional se refleja en críticas a la política exterior, en tanto que no hacen nada para resolver los problemas de Oriente Medio (Aziz Alí, 2010).



El encauzamiento del trono (Farzat, s. d.)<sup>4</sup>.



La burocracia en el mundo árabe (Farzat, s. d.)<sup>3</sup>.



Los regímenes árabes (Farzat, s. d.)<sup>5</sup>.

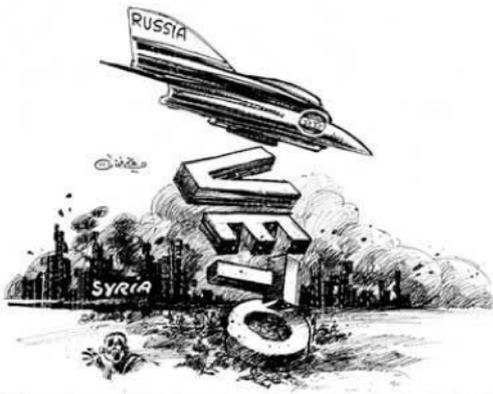
<sup>2</sup>En esta caricatura se critica la falta de libertades en la sociedad. Se observa a un periodista que entrevista a un ciudadano, pero llama la atención que el micrófono que porta el periodista culmina en una soga. Por tanto, el caricaturista está criticando la falta de libertad de expresión de la sociedad, al mismo tiempo que reclama una libertad anhelada dentro de la sociedad.

<sup>3</sup>En esta caricatura se analiza la burocracia dentro del mundo árabe. Se observan seis viñetas en las que aparece un hombre pidiendo reformas, tal como se puede leer en árabe en el papel que lleva en las manos (*hiwar* en árabe significa «diálogo»).

Asimismo, se observa que hay una mano que dirige a este hombre hacia diferentes lugares, hasta tal punto que este hombre se cansa y decide suicidarse dejando atrás el papel y la mano, que incluso llega a indicar a este hombre que se suicide.

<sup>4</sup>Se aprecia un trono de color rojo y amarillo que echa raíces en la tierra, mientras un hombre permanece sentado y agarrado con fuerza. Esta caricatura es una crítica a la política local y a los presidentes árabes que tratan de mantenerse en el poder a toda costa.

<sup>5</sup>Se observa un coche rojo con muchos hombres tratando de conducir al mismo tiempo. Encima aparece una bandera blanca en la que puede leerse en árabe: «Los regímenes árabes». Por



El veto a Siria (Farzat, s. d.)<sup>6</sup>.

En cualquier caso, la caricatura más extendida es la caricatura global. Este tipo de caricaturas mezcla los problemas sociales con los problemas políticos. Por tanto, su uso es bastante recurrente, ya que transmite muchas ideas y pensamientos mantenidos en la sociedad con solo una imagen (Azīz Alī, 2010).



El oficial cocinando al ciudadano (Farzat, s. d.)<sup>7</sup>.

Con todo, las caricaturas empezaron a mostrar una simbología muy precisa. Esta simbología

tanto, se trata de una crítica al panarabismo político, que impide que haya un acuerdo para una lucha común.

<sup>6</sup>Se aprecia cómo un avión ruso tira bombas para destruir una ciudad. No obstante, esas bombas se materializan con la palabra «Veto» y caen sobre Siria, tal como ilustra el propio caricaturista con ese hombre que grita desconsoladamente. Por tanto, este dibujo es una crítica a la posición internacional respecto a la cuestión Siria.

<sup>7</sup>Esta caricatura muestra a un oficial, que representa el poder y la fuerza, que está cocinando a un ciudadano, que representa la sociedad oprimida por el gobernante. También se aprecia que este

era muy sencilla de interpretar, porque era conocida por todos, y permitía comprender fácilmente lo que ocurría en estos dibujos. No obstante, los caricaturistas crearon una simbología específica que permitía identificarlos con mayor claridad, pues, entre otras cosas, hay que tener en cuenta que cada caricaturista es hijo de su tiempo y que su propia simbología forma parte de ellos como algo natural. Aun así, todos comparten también unos símbolos que hacen que este arte se convierta en un género propio dentro del mundo árabe (Flores, 2017a, pp. 243-268). El primero de estos símbolos comunes que se destaca es la estrella de David. Es el símbolo de la bandera de Israel y la utilizan para criticar la situación entre Israel y Palestina. De hecho, muchos lo enfatizan hasta tal punto que equiparan Israel con un Estado tirano y terrorista por las vejaciones que comete (Qassim, s. d., pp. 44-47).



El soldado israelí con barba (Farzat, s. d.)<sup>8</sup>.

Otro símbolo es el globo terráqueo en forma de ser humano. Se utiliza para enfatizar que las cosas no funcionan como deberían ir y también para reflejar la ignorancia del mundo ante determinados asuntos referentes al mundo árabe y a Oriente Medio (Qassim, s. d., pp. 47-49).

hombre pide un plato de comida al oficial, quien se lo sirve usando el agua que utiliza para cocerlo. De este modo, esta caricatura muestra ambas problemáticas: de un lado, la opresión de la sociedad y, de otro, la presión de los gobernantes, cuyo único fin es enriquecerse.

<sup>8</sup>David en color azul. Este soldado, a su vez, porta una pancarta que indica de manera escueta la imposibilidad de tirar piedras. Además, el caricaturista presenta un fondo de color rosa, con el fin de crear un mundo ideal. Por tanto, el caricaturista está criticando a Israel, en tanto que prohíbe tirar piedras (el arma de los palestinos) mientras ellos usan las más sofisticadas armas.



La comunidad internacional (Ahmad, 2016a)<sup>9</sup>. Además, destaca el uso de los niños.

Los niños representan la inocencia y la pureza, por lo que van a ser representados como víctimas. Son el elemento más débil de la sociedad, dado que todas estas circunstancias repercuten en su crecimiento y ellos serán los adultos del futuro. Por tanto, cuando aparecen en las caricaturas es con el fin de destacar las consecuencias que tendrán todos los conflictos en el mundo árabe y en Oriente Medio (Qassim, s. d., p. 52).



La inocencia de los niños (Ahmad, 2018)<sup>10</sup>.

<sup>9</sup>Se observa a un hombre cuya cabeza es el globo terráqueo. Al fondo se aprecia la fotografía de una familia árabe, pero el hombre, en vez de mirarla para solucionar la situación de esa familia, se tapa los oídos. Por tanto, esta caricatura es una manera de criticar la situación internacional, al mismo tiempo que muestra la ignorancia del mundo.

<sup>10</sup>Se observa un niño que piensa en cosas normales de su edad, como los juguetes, el colegio o jugar al fútbol. No obstante, se aprecia que le apunta un arma mientras se pasa la página de un libro que da lugar a múltiples calaveras, que simbolizan la muerte. Por tanto, el significado de esta caricatura es criticar cómo en muchos países árabes y de Oriente Medio han terminado con la infancia de los niños.

En cualquier caso, los niños no son los únicos personajes utilizados para criticar la sociedad. Los caricaturistas árabes utilizan a la mujer para hacer hincapié en la desigualdad social. Aparece como víctima teniendo en cuenta varias perspectivas. Por un lado, se refleja como víctima de la sociedad oprimida por el hombre y, por otro lado, se muestra como madre de la sociedad que ha sido maltratada hasta límites extremos (Qassim, s. d., p. 52).



La mujer como víctima social (Farzat, s. d.)<sup>11</sup>.



El secuestro de la justicia y la libertad (Ahmad, 2016b)<sup>12</sup>.

<sup>11</sup>Se muestra una asamblea compuesta por hombres. Al fondo aparece una mujer que avanza para poder estar al mismo nivel, pero un hombre le pone la zancadilla con el fin de que no llegue. De este modo, el caricaturista pretende criticar la opresión de la mujer en la sociedad, dado que los hombres impiden que lleguen a desarrollarse al mismo nivel.

<sup>12</sup>El caricaturista opta por representar la justicia en forma de mujer y al mismo tiempo la equipara con la libertad, tal como se observa en la corona que lleva, pues establece un paralelismo con la Estatua de la Libertad. Esta figura femenina aparece desestabilizada por la palabra «veto», que la hace temblar hasta volcar. Por ello, la crítica va dirigida a mostrar que el veto de algunos países impide que se desarrollen una justicia y libertad plenas.

Por otro lado, destacan las armas para representar la guerra y las operaciones militares. Los caricaturistas quieren hacer hincapié en la situación en el mundo árabe, por lo que las armas es un elemento clave. En un primer momento este símbolo solía asociarse a Israel y al comercio de armas, pero con el desarrollo de la Primavera Árabe evolucionó y se empezó a asociar sobre todo a las guerras y a los conflictos armados (Qassim, s. d., pp. 55-61).



África y el comercio de armas (Reslan, 2016)<sup>13</sup>.



El tiempo (Ahmad, 2017)<sup>14</sup>.

Por otro lado, los personajes son símbolos en sí mismos. Tienden a exagerar la expresión para enfatizar la crítica. Esto mismo también lo reflejan en la vestimenta. Se observa que usan trajes de cha-

<sup>13</sup>Se aprecia un hombre africano que pide comida. No obstante, en vez de comida, un avión lanza armas. Por ello, el caricaturista está criticando el comercio de armas, ya que provoca que mucha gente muera de hambre en vez de ayudarles a salir de esa situación.

<sup>14</sup>Aparece escrita en árabe la palabra «Tiempo». Puede verse cómo una familia árabe se refugia en la letra *waw*, debido a que es más ancha y caben como si fuera una cueva, pues en el exterior llueven bombas químicas que destruyen todo. Por tanto, el caricaturista está criticando el empleo de armas químicas en los conflictos armados del mundo árabe, hasta el extremo de que una familia se tenga que refugiar en una letra para evitar morir arrollada por esas armas.

queta más arreglados para representar a las élites, mientras que, por otra parte, con los trajes rasgados y harapientos representan a la sociedad. Además, emplean la kufiya para representar a los ricos, así como el turbante iraní y el gorro del Tío Sam para hacer hincapié en la política internacional. Del mismo modo, con el traje de general y las barbas indican miedo y respeto desde el punto de vista de la política local (Qassim, s. d., pp. 37-43).



Coalición contra el Daesh (Ferzat, 2014)<sup>15</sup>.

### 3. Reacción social ante el fenómeno de las caricaturas. El uso de las redes sociales y la identidad árabe

Por lo general, la reacción social ha sido bastante significativa. Es cierto que surgieron revistas satíricas en las que se publicaban estas caricaturas, pero muchas de ellas se vieron obligadas a cerrar debido a la censura. La ejercían a través de oficinas de censores dentro de los propios periódicos, es decir, controlaban directamente las fuentes o utilizaban editores designados por el gobierno. Así, el jefe de los editores solía escuchar los consejos que los altos funcionarios proporcionaban, recogiendo las principales ideas que debían tratarse dentro del periódico o revista en cuestión. Sin embargo, la caricatura lograba romper con todo esto gracias a la simbología (Amin, 2002, p. 131).

<sup>15</sup>Se muestra dos personajes. Uno de ellos representa el mundo ignorante, tal como refleja que su cabeza sea el globo terráqueo y esté vuelto de espaldas. El otro personaje está vestido con un traje más arreglado y el gorro del Tío Sam. Además, este muestra al hombre que está de espaldas una mano con dos marionetas que representan un hombre con barba para destacar el terrorismo y un soldado que ataca. No obstante, llama la atención que por detrás tiene un puñal para clavárselo. Por tanto, el caricaturista pretende reflejar la hipocresía internacional ante determinados aspectos sociales y políticos, como es el caso del terrorismo, ya que, lejos de solucionarlo, sacan beneficios para ellos mismos.

Un elemento fundamental era que las caricaturas árabes tendían a carecer de texto. Los caricaturistas utilizaban el menor número de palabras posible, ya que pretendían llegar a todos los sectores de la sociedad. El texto tenía una función complementaria, puesto que podía restringir el significado, porque a todo esto se añade que la lengua árabe se caracteriza por la presencia de múltiples dialectos y la elección de un registro u otro podía distorsionar el significado de la caricatura. Por ello, la caricatura cobró gran popularidad en la sociedad desde el principio, puesto que nadie quedaba indiferente, ya que estaba abierta a la libre interpretación (Qassim, s. d., pp. 61-64).

No obstante, su punto álgido se asoció al desarrollo de Internet y las redes sociales. El ciberespacio generó una forma más interactiva y autónoma que permitía ejercer presión y desafiar a los distintos regímenes autoritarios. Se convirtió en un espacio idóneo de creación cultural que incitaba a la sociedad a movilizarse y enfrentarse a las injusticias del régimen (Liu, 2013, pp. 252-271). Hay que tener en cuenta que el desarrollo de Internet y las nuevas tecnologías en el mundo árabe fue un tanto tardío, pero, una vez introducidas, se convirtieron en una herramienta fundamental para acabar con la censura y unir a la sociedad. De este modo, el desarrollo de la Primavera Árabe promovió la resistencia al autoritarismo informacional en forma de activistas en el ciberespacio que instrumentalizaban de manera calculada Internet y las redes sociales para movilizar a la juventud y la sociedad. Como resultado, los medios de comunicación se convirtieron en una nueva arma de resistencia a través de una instrumentación de Internet que permitía esquivar la censura y unir a la sociedad rompiendo las fronteras (Eko, 2012, pp. 129-150).

Asimismo, este desarrollo de las redes sociales y el ciberespacio contribuyó a que las artes se pudieran difundir mucho más velozmente. La caricatura, por su parte, cobró gran importancia. Esta terminó de evolucionar en la Primavera Árabe, en tanto que su medio de transmisión ahora eran las redes sociales e Internet, donde destacaban Facebook y Twitter. Un ejemplo es el desarrollo de la página *Artes de la revolución siria* (*Syrian Revolution Arts*), donde muchos artistas podían publicar sus dibujos de forma anónima sin sufrir la presión de los gobiernos (*Syrian Revolution Arts*, 2012). Del mismo modo, también supuso una revolución, porque este nuevo medio de transmisión permitía criticar mucho más directamente a los presidentes. Por ejemplo, se llegaron a encontrar más de 3.000 caricaturas que criticaban al presidente sirio Bashar al-Asad con el objetivo de contar en imágenes el desarrollo de la revolución siria (Buḥā, 2013).

Además, este hecho contribuyó a ejercer una fascinante influencia sobre los jóvenes sirios que se reunían los jueves para preparar pancartas, en las que incluyeron diferentes caricaturas para llevarlas a las manifestaciones de los viernes. Esto empezó como un juego en el que los chavales llevaban sus dibujos en señal de protesta y a la gente le fue gustando cada vez más, hasta tal punto que este juego se convirtió en una vocación (Flores, 2018b, pp. 128-129). Estos dibujos esbozaban los acontecimientos que estaban sucediendo en las calles y su objetivo era incitar a la población a que reaccionara contra los diferentes regímenes. Así, utilizaron estos dibujos para fomentar la ira contra los dictadores y para que la sociedad saliera a las calles para pedir paz y libertad. Por tanto, la caricatura terminó de evolucionar durante la Primavera Árabe, convirtiéndose en un símbolo de la revolución (Kushkush, 2013).



Bashar al-Asad (Abou Hassan-FadiToOn, 2015)<sup>16</sup>.

Aunque es cierto que encontraron en Internet un medio idóneo para transmitir de una manera fácil y rápida sus dibujos sin sufrir censura, no obstante, muchos de ellos no se libraron de ser reprimidos y perseguidos. Los ejemplos más representativos son Akram Reslan y Ali Ferzat.

Akram Reslan destacó por sus múltiples críticas a Bashar al-Asad. Cuando estalló la Primavera Árabe mostró una amplia gama de dibujos, hasta el punto de desarrollar un hilo argumentativo de la situación siria. Por ello, el gobierno sirio decidió secuestrarlo y algunas fuentes comentan que

<sup>16</sup>Se observa a Bashar al-Asad desintegrándose, mientras porta una bandera en la que puede leerse en inglés: *Assad or Burn the country* («Al-Asad o quemo el país»). El objetivo, por tanto, del caricaturista es ridiculizar al presidente sirio en tanto que se niega a marcharse.

fue asesinado por parte del gobierno en 2013 (Cavna, 2013).

Más allá de todo esto, destaca Ali Ferzat. Este ya había sufrido ataques de la censura por parte del gobierno sirio tras el estallido de la Primavera Árabe. La noche del 25 al 26 de agosto de 2011 volvió a ser atacado por parte del gobierno sirio: le rompieron los dedos y lo dejaron semiinconsciente. En cualquier caso, logró salvar la vida y recuperarse en Kuwait (Farzat, 2012).



Muammar al-Gadafi y Bashar al-Asad escapando juntos (Farzat, s. d.)<sup>17</sup>.

Como consecuencia directa de todo esto, la reacción en las redes sociales fue bastante significativa, pues muchas de las caricaturas empezaron a aparecer en Facebook y en otros foros, como *Cartoon Movement* (Cartoon Movement, 2015). Asimismo, el caso de Ali Ferzat condujo a que numerosos caricaturistas hicieran muchas caricaturas y exposiciones en su honor (Taher, 2011). Gracias a ello, llegó a obtener una gran cantidad de premios, entre los que hay que destacar el Premio Sájarov a la Libertad de Conciencia, otorgado por el Parlamento Europeo (Anónimo, 2011). Por tanto, la proyección de sus dibujos fue excepcional, porque las redes sociales consiguieron reavivar la caricatura y consolidarla como un género propio de arte de resistencia capaz de unir a la sociedad con un sentimiento de identidad bastante significativo, por lo que su presencia se ha convertido en una herramienta esencial que a su vez se ha visto afianzada por el desarrollo de Internet y las redes sociales (Flores, 2017b, pp. 119-141).

<sup>17</sup>Se observa al presidente sirio y al presidente libio tratando de escapar de sus respectivos países. Por un lado, se aprecia el estado colérico de Gadafi, que conduce un coche que pierde los tornillos; mientras que, por otro lado, se ve a Bashar al-Asad haciendo autoestop a la espera de que alguien lo recoja junto a su sirviente. El caricaturista busca mostrar a través de esta imagen la necesidad de que ambos presidentes se vayan del país con el fin de que triunfe la Primavera Árabe.

#### 4. Conclusiones

En lo que respecta a las conclusiones, se han podido intuir a lo largo de este trabajo. Todas ellas están unidas entre sí e, incluso, derivan unas de otras. Por ello, las conclusiones que se han establecido deben ser entendidas en conjunto y no de manera aislada.

La primera conclusión es que la caricatura es un lenguaje no verbal. La caricatura, desde sus orígenes, pretendía transmitir una serie de ideas, actitudes y circunstancias que se encontraban dentro de la sociedad, pero que nadie aludía de manera directa. De este modo, la caricatura permitía romper con la barrera de los distintos registros lingüísticos existentes dentro de las sociedades árabes, puesto que la lengua árabe se caracteriza por la presencia de un registro formal definido y un registro coloquial disperso en tanto que existe una gran cantidad de dialectos que dificultan la comunicación según la región en la que se desarrollen. Por este motivo, el uso de la caricatura fue bastante significativo, dado que, gracias a la simbología, logró romper con esa barrera lingüística y, al mismo tiempo, llegar a todos los sectores de la sociedad.

En este sentido, hay que tener en cuenta la siguiente conclusión: la caricatura es un medio de comunicación alternativo. Esa lengua en imágenes no solo permite comunicar aspectos sociales, sino también políticos. Además, esos aspectos que comunica los transmite en un ambiente en el que la censura está muy arraigada, en tanto que no existe objetividad en los medios de comunicación tradicionales y que las publicaciones están supeditadas a una oficina de censores. Por ello, el uso de la caricatura es esencial, dado que permite transmitir una información veraz que no aparece en los medios de comunicación tradicionales.

Por esta razón, la caricatura ha permitido unir a la sociedad desarrollando un sentimiento de identidad bastante importante. La caricatura ha permitido que las personas se identifiquen con las imágenes que ven. Dicho de otro modo, los caricaturistas han creado un espacio alternativo en el que la sociedad se encuentra reflejada y liberada de las presiones de los gobiernos. Por tanto, se ha incentivado una corriente panarabista social que no había existido hasta el momento, pues, gracias al sentido del humor y a la ironía, la sociedad ha impulsado un sentimiento de identidad árabe que no existía previamente.

Por último, es necesario añadir que la concurrencia de estos tres aspectos no se habría desarrollado sin las redes sociales. Y es aquí donde entra la última conclusión: las redes sociales han favorecido la transmisión de las caricaturas de una manera mucho más veloz y eficaz, dado que la censura es más fácil de evitar. Asimismo, el impulso de las redes sociales ha permitido que las caricaturas den

la vuelta al mundo y que esa identidad árabe que se ha ido forjando con los años se convierta en una realidad, hasta el punto de que aquellos árabes que se encuentran viviendo fuera de sus países se identifiquen con esos dibujos gracias al uso de las redes sociales.

## Fuentes y bibliografía

- About Hassan-FadiToOn, F. (2015): «Bashar Al Assad by: My bro Syrian Cartoonist Akram Raslan», en *Cartoon Movement*. Recuperado el 29 de octubre de 2018 de <https://www.cartoonmovement.com/cartoon/23420>
- Ahmad, Y. (2016a): *International community. RFS*. Recuperado el 28 de octubre de 2018 de <https://rfsmediaoffice.com/en/2016/12/21/international-community-yaser-ahmad/>
- (2016b): «Yaser Ahmad», en Facebook. Recuperado de <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=1508323395850433&set=pb.100000183621845.-2207520000.1540750472.&type=3&theater>
- (2017): «Al-Jaw», en Facebook. Recuperado el 29 de octubre de 2018 de <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=2016853881664046&set=pb.100000183621845.-2207520000.1540750412.&type=3&theater>
- (2018): «Tajnil al-Atfal», en Facebook. Recuperado el 29 de octubre de 2018 de <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=2475349932481103&set=pb.100000183621845.-2207520000.1540748312.&type=3&theater>
- Amin, H. Y. (2002): «Freedom as a Value in Arab Media: Perceptions and Attitudes among Journalists», en *Political Communication*, 19, pp. 125-135. Taylor & Francis.
- Anónimo (2011): *La Primavera Árabe gana el Premio Sájarov 2011*, 27 de octubre. Parlamento Europeo. Recuperado el 20 de mayo de 2015 de <https://bit.ly/2sxCn6h>
- Aziz Alí (2010): *Al-Karikātīr. Al-Mooftah*. Recuperado el 15 de junio de 2012 de <http://www.almooftah.com/vb/showthread.php?t=40>
- Buhā, Ÿ. (2013): «Al-Kārikātīr yuārid Bašār al-Asad bi-aqtar min 3000 lawḥa sājira», en *Al-Arabiya*. Recuperado el 11 de julio de 2014 de <http://www.alarabiya.net/articles/2013/01/16/260835.html>
- Cartoon Movement (2015): «Akram Raslan». Recuperado el 20 de enero de 2018 de <https://bit.ly/2spJFtu>
- Cavna, M. (2013): «Akram Raslan: Rights group clarifies report that Syrian political cartoonist was executed», en *The Washington Post*. Recuperado el 29 de octubre de 2013 de [https://www.washingtonpost.com/blogs/comic-riffs/post/akram-raslan-rights-group-clarifies-report-that-syrian-political-cartoonist-was-executed/2013/10/13/7f0ed88a-3478-11e3-80c6-7e6dd-8d22d8f\\_blog.html](https://www.washingtonpost.com/blogs/comic-riffs/post/akram-raslan-rights-group-clarifies-report-that-syrian-political-cartoonist-was-executed/2013/10/13/7f0ed88a-3478-11e3-80c6-7e6dd-8d22d8f_blog.html)
- Eko, L. S. (2012): *New Media, Old Regimes. Case Studies in Comparative Communication Law and Policy*. Lanham (Maryland): Lexington Books.
- El-Jisr, B. (1988): «Caricatures arabes», en M. Krifa, O. Oussedik y J. P. Hondet: *L'Institut du Monde Arabe presente: caricatures arabes*. París: Institut du Monde Arabe.
- Farzat, A. (s. d.): *Ali Ferzat*. Recuperado el 25 de enero de 2018 de <https://bit.ly/2srv7tf>
- (2012): *Syrian cartoonist Ali Farzat: They broke my hands to stop me drawing Assad* (vídeo). Drawing the Revolution, The Guardian. Recuperado el 30 de octubre de 2019 de <https://www.theguardian.com/commentisfree/video/2012/jun/21/drawing-syria-revolution-ali-farzat-video>
- Ferzat, A. (2014): *Coalición contra el Daesh*. Syria Untold. Recuperado el 28 de octubre de 2018 de <http://syriauntold.com/2014/11/coalition-against-daesh-caricature-by-ali-ferzat/>
- Flores, S. (2017a): «La caricatura en el mundo árabe: el triunfo del panarabismo», en Pocklington, R. (2017): *Actas de los simposios de la Sociedad Española de Estudios Árabes*, pp. 243-268.
- (2017b): «La caricatura en la Primavera Árabe. De la libertad de expresión al arte de resistencia a través de las redes sociales», en Ortega, A. y García, V. (eds.): *Voces alternativas. Investigación multidisciplinar en comunicación y cultura*, pp. 119-141.
- (2018a): «Political cartoons in the Middle East: a new form of communication and resistance», en *US-China Foreign Language*, vol. 16, n.º 6, 4 de junio. DOI: 10.17265/1539-8080/2018.06.004.
- (2018b): *La Siria de Ali Ferzat. La caricatura en el mundo árabe* (tesis doctoral). Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Krifa, M. (1988): «Naissance de la caricature en Egypte», en M. Krifa, O. Oussedik y J. P. Hondet: *L'Institut du Monde Arabe presente: caricatures arabes*. París: Institut du Monde Arabe.
- Kushkush, I. (2013): «Cartoonist's Pen leaves Mark across Arab World», en *New York Times*. Recuperado el 16 de octubre de 2019 de <https://www.nytimes.com/2013/06/08/world/africa/cartoonists-pen-leaves-a-mark-across-the-arab-world.html>
- Liu, S. (2013): «The Cyberpolitics of the governed», en *Inter Asia Cultural Studies*, 14, p. 2.
- Luna, O. (2005): *La caricatura política en el Perú: Julio Málaga Grenet, Francisco González Gamarra y Jorge Veinatea Reinoso*. Recuperado el 28 de mayo de 2014 de <http://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/cybertesis/2360>
- Müge Göçek, F. (1998): *Political Cartoons in the Middle East*. Princeton: Princeton University.
- Qassim, A. (s. d.): *Arab Political Cartoons*. Recuperado el 2 de octubre de 2013 de [http://www.andreasqassim.com/download/MA\\_thesis.pdf](http://www.andreasqassim.com/download/MA_thesis.pdf)
- Reslan, A. (2016): «Africa and the arms dealers», en *Cartoon Movement*. Recuperado el 28 de octubre de 2018 de <https://www.cartoonmovement.com/cartoon/31146>
- Sangani, K. (2011): *What Role did social media and capable devices have on the ongoing events in the Middle East? Arab Spring-Revolution 2. 0*. Recuperado el 17 de octubre de 2013 de <https://eandt.theiet.org/content/articles/2011/07/arab-spring-revolution-20/>
- Slyomovics, S. (2001): *The Living Medina in the Maghrib. The Walled Arab City in Literature, Architecture, and History*. Londres: Frank Cass.
- «Syrian Revolution Arts» (2012): Facebook. Recuperado el 11 de julio de 2014 de <https://www.facebook.com/Syrian.Revolution.Arts/timeline>

Taher, M. (2011): «Exhibition dedicated to Syrian cartoonist Ali Ferzat at Atelier du Caire», en *Ahram Online*, 15 de septiembre. Recuperado el 19 de mayo de 2015 de <https://bit.ly/2J5rhkb>

*Toshfesh* (s. d.): «Yasser Ahmad», en *Toshfesh*. Recuperado el 20 de noviembre de 2018 de <https://www.toshfesh.com/articleSlider.php?id=135&catId=2>